

## PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

"El ser esencial es lo absoluto que hay en el hombre, la fuente de su libertad de persona, en la que se expresa lo Divino de forma individual y particular dentro del mundo espacio-temporal. La experiencia del Ser esencial es la experiencia de Cristo presente en nosotros."

K.G. Dürckheim



Lesley Oldaker, *Inconformistas*, 2014 Óleo sobre lienzo

## PARA LEER...

ROCAMORA BONILLA A., *"Estoy deprimido. ¿cómo salir de aquí?"*. PPC, Madrid 2014

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo– Tres Cantos, Madrid  
[dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org)  
[www.camilos.es](http://www.camilos.es)



# De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 177 - Del 4 al 10 de enero de 2014

## A la escucha del proyecto de Dios sobre la humanidad (†††)



No se llega a ser cristiano, hijo del Padre y hermano en Cristo, por una disposición divina autoritativa, sin el concurso de la libertad personal, es decir, sin convertirse *libremente* a Cristo. El ser hijo de Dios responde al imperativo de la conversión: «Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del

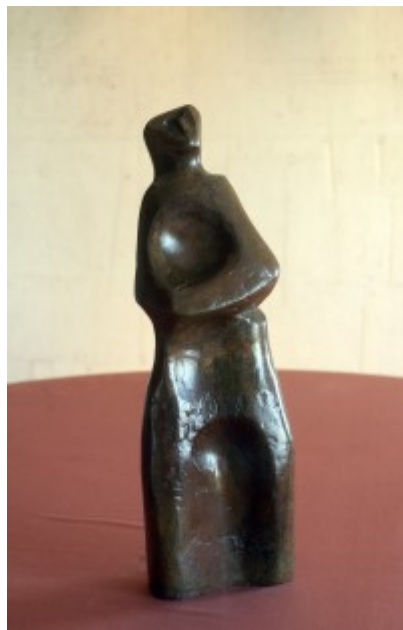
Espíritu Santo» (*Hch* 2,38). Todos los que respondieron con la fe y la vida a esta predicación de Pedro entraron en la *fraternidad* de la primera comunidad cristiana (*I P* 2,17; *Hch* 1,15.16; 6,3; 15,23): judíos y griegos, esclavos y hombres libres (*ICo* 12,13; *Ga* 3,28), cuya diversidad de origen y condición social no disminuye la dignidad de cada uno, ni excluye a nadie de la pertenencia al Pueblo de Dios. Por ello, la comunidad cristiana es el lugar de la comunión vivida en el amor entre los hermanos (*Rm* 12,10; *I Ts* 4,9; *Hb* 13,1; *I P* 1,22; *2P* 1,7).

Todo esto demuestra cómo la Buena Nueva de Jesucristo, por la que Dios hace «nuevas todas las cosas» (*Ap* 21,5), también es capaz de redimir las relaciones entre los hombres, incluida aquella entre un esclavo y su amo, destacando lo que ambos tienen en común: la filiación adoptiva y el vínculo de fraternidad en Cristo. El mismo Jesús dijo a sus discípulos: «Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer» (*Jn* 15,15).

3. Desde tiempos inmemoriales, las diferentes sociedades humanas conocen el fenómeno del sometimiento del hombre por parte del hombre. Ha habido períodos en la historia humana en que la institución de la esclavitud estaba generalmente aceptada y regulada por el derecho. Éste establecía quién nacía libre, y quién, en cambio, nacía esclavo, y en qué condiciones la persona nacida libre podía perder su libertad u obtenerla de nuevo. En otras palabras, el mismo derecho admitía que algunas personas podían o debían ser consideradas propiedad de otra persona, la cual podía disponer libremente de ellas; el esclavo podía ser vendido y comprado, cedido y adquirido como una mercancía.

“En un principio, las normas y los mandamientos de los fundadores de religiones eran exclusivamente instrucciones para una vida que se correspondiera con la Realidad de Dios que ellos habían experimentado. Pero, en el transcurso del tiempo, normas y mandamientos se han separado de sus raíces espirituales, volviéndose autónomos. La moral ha llegado a convertirse en un fin en sí misma. Y en estas condiciones es cuando surge la pregunta por su legitimidad”

Willigis Jäger



*¡A la caridad con la caridad!*

Camilo de Lelis

**¡A jugar! ¡A aprender!**

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org).

*Educar es más difícil que enseñar, porque para enseñar Ud. precisa saber pero para educar se precisa ser*



Quino

|   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |   |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| E | P | N | E | P | L | A | N | T | G | S |
| E | L | R | A | U | S | O | E | R | A | A |
| M | O | D | I | S | C | S | A | N | I | D |
| A | R | A | D | N | T | I | G | A | R | E |
| E | L | L | V | I | C | R | E | R | O | B |
| R | O | B | G | S | E | I | E | H | L | I |
| B | Z | O | E | E | O | C | P | A | G | O |
| M | R | N | N | I | E | Y | H | I | B | D |
| O | A | R | B | I | N | T | O | R | O | N |
| H | A | E | N | T | R | I | E | E | N | U |
| C | O | S | O | T | R | V | T | O | S | M |

*Frase anterior: El anciano Simeón descubre al Mesías entre los niños que acuden al templo.*

## EVANGELIO (Jn 1, 1-18)

### Lectura del santo Evangelio según San Juan

En el principio ya existía la Palabra,  
y la Palabra estaba junto a Dios,  
y la Palabra era Dios.

La Palabra en el principio estaba junto a Dios.  
Por medio de la Palabra se hizo todo,  
y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.  
En la Palabra había vida,  
y la vida era la luz de los hombres.  
La luz brilla en la tiniebla,  
y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios,  
que se llamaba Juan:  
éste venía como testigo,  
para dar testimonio de la luz,  
para que por él todos vinieran a la fe.  
No era él la luz,  
sino testigo de la luz.

La Palabra era la luz verdadera,  
que alumbra a todo hombre.  
Al mundo vino y en el mundo estaba;  
el mundo se hizo por medio de ella,  
y el mundo no la conoció.  
Vino a su casa,  
y los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron,  
les da poder para ser hijos de Dios,  
si creen en su nombre.  
Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal,  
ni de amor humano,  
sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne,  
y acampó entre nosotros,  
y hemos contemplado su gloria: gloria  
propia del Hijo único del Padre,  
lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: «el que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo».  
Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia: porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.  
A Dios nadie lo ha visto jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.